

Denuncian desinterés de autoridades en solucionar contaminación causada por ladrilleras

Investigaciones hechas por universidades identifican más de 300 hornos que funcionan en la comunidad y que laboran sin control ambiental, afirmó Óscar Álvarez, habitante de San Nicolás y quien ha denunciado la problemática

Karla Uribe / semanario Tribuna de Querétaro

Aunque las ladrilleras siempre han estado presentes en la comunidad de San Nicolás, municipio de Tequisquiapan, la contaminación producida por éstas es reciente y a pesar de las quejas ciudadanas las autoridades no han resuelto el problema, afirmó Óscar Álvarez, habitante de la comunidad que ha interpuesto denuncias al respecto.

De acuerdo con Óscar Álvarez, el gobierno municipal de Tequisquiapan tiene desinterés para solucionar el problema, debido a que está involucrado Antonio Aquilino Mejía Chávez, padre del ex alcalde Antonio Mejía Lira (PRI).

Otro de los nombres de los distribuidores de combustible (para el funcionamiento de los hornos de las ladrilleras) es Antonio Malagón Escamilla, en coordinación con la empresa Karber Combustibles. El entrevistado afirmó que el gobierno “no puede garantizar en trabajo digno a los tabiqueros para que éstos abandonen dicha labor (...) no tienen voluntad para hacerlo”.

Este problema ocurre tanto en San Nicolás como en las localidades de Bordo Blanco, Vistá y San Pedro Ahuacatlán, en donde también hay ladrilleras.

Los habitantes del lugar han creado un sitio web

(<http://sannicolasl Libredecontaminacion.wordpress.com/>) donde dan más información respecto al problema.

Con esto esperan que las personas se den cuenta del “genocidio que se está cometiendo en esta comunidad simplemente por el desinterés y corrupción que impera en los gobiernos de México, así como por los intereses económicos de unos cuantos”.

‘El humo contiene sustancia tóxicas que afectan la salud de los habitantes’

Durante la entrevista, Óscar Álvarez recordó que los antiguos hacendados del lugar fueron quienes introdujeron la elaboración de hornos.

“Al principio a una persona se le ocurrió hacer su propio horno cerca de su casa. Posteriormente otras personas vieron a ese señor que hizo su propio horno y también se les hizo buena idea tener el propio. Así es como empezó todo”, recordó.

Sin embargo al principio sólo se utilizaba leña para la fabricación del tabique, después chapopote mezclado con estiércol y en la actualidad “aceite quemado, veladora, plástico, hule, desechos industriales, botellas de plástico y llantas, principalmente”, explicó Óscar Álvarez.

Ahora con la introducción de estos nuevos materiales, pelagra la salud de los habitantes de San

Nicolás, pues el humo que producen los hornos les generan enfermedades de las vías respiratorias, y podría producirles cáncer y derrames cerebrales.

Óscar Álvarez afirmó que el humo contiene sustancias tóxicas como “askareles o Policloruro de Bifenilo (PCB), sustancia prohibida en México desde el año 1970” y que la quema de askareles produce dioxinas que, según información de investigadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), son el agente cancerígeno más potente que existe y esta sustancia fue encontrada en el suelo y en la sangre de los niños estudiados.

Con base en estas investigaciones existen más de 300 hornos en esta comunidad y afirman que laboran sin control ambiental.

Los efectos que estas sustancias tienen en los humanos son salpullido, irritación de la nariz y pulmones, molestias gastrointestinales, problemas del hígado y sanguíneos, depresión, fatiga, alteración del sistema nervioso, del metabolismo y defensas bajas.

También se utiliza mercurio para darle color al ladrillo y este tiene un olor ‘sumamente potente’ que asfixia a los habitantes y los obliga a desalojar sus casas. Este problema afecta no sólo a los trabajadores de las ladrilleras sino a los habitantes de San Nicolás y a la flora y fauna del lugar.

Familias enteras dependen económicamente de las ladrilleras

La mayoría de las casas están a 10 ó 20 metros de las ladrilleras, “pero el humo no respeta propiedades y se esparce por otras casas más lejanas, incluso en las escuelas y la casa de la localidad”, lamentó Óscar Álvarez

Las enfermedades de las vías respiratorias les han durado hasta un año algunos habitantes de San Nicolás.

Un lugareño que lo padeció aseguró que sólo se pudo curar con antibióticos “muy caros y fuertes”. El médico determinó que el problema era ocasionado por el humo.

Óscar Álvarez padeció de problemas en las vías respiratorias y de igual forma su mal era el humo de las ladrilleras. También padeció de presión alta y lo atribuye al mismo factor.

Sin embargo la fabricación de ladrillos es una de las principales fuentes de trabajo de San Nicolás. “Familias enteras se dedican a su elaboración (...) da sustento a varias familias pero es un trabajo para nada remunerado e implica un gran esfuerzo físico, pero genera lo básico para subsistencia de esas personas”, reiteró Óscar Álvarez.

De igual forma no se han podido reubicar las ladrilleras lejos de una zona urbana pues según Óscar Álvarez, los tabiqueros quieren evitar el esfuerzo de trasladarse.

“Quieren tener sus ladrilleras en el patio de sus casas (...) estas acciones no intentaban solucionar el problema de contaminación, más bien, intentaban trasladar el problema a otro lugar”, finalizó.